

XXXIV Encuentro Arquisur.
XIX Congreso: "CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre"

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre.
Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

EJE: Investigación
Área 4 – CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE. GESTIÓN

ESPACIOS PÚBLICOS QUE INTEGRAN O EXCLUYEN, CARACTERIZACIÓN DE LAS PLAZAS Y PARQUES DE UN ÁREA URBANA DEFICITARIA CRÍTICA

Laura Alcalá ⁽¹⁾,
Ezequiel Ledesma ⁽²⁾

Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Universidad Nacional del Nordeste

⁽¹⁾ lau-alcala@hotmail.com; ⁽²⁾ ledes.arq@hotmail.com

PALABRAS CLAVE: ESPACIO PÚBLICO- PARQUES- PLAZAS- AREAS URBANAS DEFICITARIAS CRÍTICAS

INTRODUCCIÓN: CONTEXTO Y SITUACIÓN DE PARTIDA.

Algunos de los principales problemas que enfrentan ciudades intermedias como Resistencia y los municipios que integran su área metropolitana en el NE argentino son: -crecer extensivamente a un ritmo superior a la capacidad de alcanzar estándares de urbanización y de servicios básicos en todo el territorio ocupado; -no disponer de la planificación y de la capacidad operativa necesarias para regular y orientar las formas con las que se produce este crecimiento. Este crecimiento sigue dos tendencias: por un lado, se densifica en altura el área central y se intensifica la centralidad de ésta con mayores ofertas comerciales, de servicios y equipamientos. Por el otro lado, se extiende hacia el territorio vacante circundante de manera discontinua y fragmentaria, con baja densidad, con bajísimos estándares de urbanización e insuficiente provisión de equipamientos y servicios. Este desequilibrio territorial se expresa de distintas maneras: en el contraste formal, funcional y paisajístico entre el área central y su periferia; en los desplazamientos obligados cotidianos que hacen colapsar el sistema de calles de la primera y deja vacío el de la segunda; en las oportunidades de vida urbana que ofrece cada una. Lejos de ser un territorio homogéneo, la periferia es además en sí misma, un territorio de contrastes, con serias inequidades internas y discontinuidades. La diversidad y discontinuidad de este territorio es resultado de los diferentes procesos y recursos con los que se producen los distintos fragmentos que la conforman: promovidos por el Estado, promovidos por el mercado y promovidos de manera informal. (ALCALÁ, 2007)

En la periferia, los fragmentos yuxtapuestos que la componen, si bien comparten localizaciones comunes, no siempre tienen continuidad entre sí. Se presentan como unidades socioespaciales homogéneas, tanto por el perfil socioeconómico de sus habitantes como por la trama urbana, la calidad del espacio público y de las edificaciones. En general todos carecen de buena accesibilidad y en muchos casos se encuentran localizados en territorios ambientalmente frágiles, de interés paisajístico (sistema lacustre del río Negro). En ese contexto, la calidad de vida y las oportunidades de disfrute de la vida urbana y de los recursos naturales disponibles, dependen de la capacidad económica de sus habitantes.

La ciudad por antonomasia, plural y diversa, permeable y continua, aquella que ofrece un espacio público universal al que convergen indistintamente los distintos sectores sociales, sólo persiste en el área central, correspondiente a la ciudad tradicional. Hacia la periferia, el espacio público se atomiza en tantas partes como fragmentos la componen. El extrañamiento, la desconfianza y la diferenciación entre uno y otro sector social se incrementa paulatinamente y se cosifica espacialmente, dando lugar a procesos de autosegregación con espacios públicos casi vacíos, cada vez más controlados y usados solo por iguales (quienes viven en ese fragmento).

Frente a este panorama se plantea el desafío de transformar este territorio en post de lo que consideramos, son las características de una ciudad deseada: plural, diversa, inclusiva, accesible a todos, respetuosa del territorio donde se emplaza y con criterios de equidad en la distribución de sus bienes y servicios. Surgen entonces dos preguntas: - *¿Cuál es la escala y la modalidad de intervención para revertir las inequidades que hoy existen y para construir puentes y articulaciones entre los distintos fragmentos socioespaciales?* - *¿Es el espacio público un espacio de oportunidad para revertir estos procesos?*

El trabajo presenta los resultados de una investigación sobre las plazas y parques de un Área Urbana Deficitaria Crítica (AUDC) del Gran Resistencia llevada adelante durante el año 2014 en el marco de un proyecto de investigación mayor del Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda (IIDVi) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Nordeste¹.

El concepto de AUDC (BARRETO et al, 2014), es una noción operativa en construcción, que responde a la primera pregunta. Refiere a una unidad territorial de diagnóstico e intervención, abarcativa de distintas unidades socioespaciales menores, en la que se verifican todos o algunos de los siguientes rasgos: déficit de infraestructuras y servicios; contrastes entre situaciones habitacionales (algunas deficitarias, otras con altos estándares constructivos); discontinuidades de las tramas; fuerte dependencia al área central (por ausencia de equipamientos, de oferta comercial); problemas ambientales; deficitaria accesibilidad; progresiva fragmentación socioespacial. Se parte de la hipótesis de la necesidad de modificar los criterios de actuación habituales mediante los cuales desde los distintos niveles del Estado se interviene en polígonos o unidades espaciales acotadas, homogéneas, delimitadas de acuerdo a las condiciones de dominio y de manera focalizada, desconociendo que la transformación efectiva de las condiciones sociourbanas de cualquier sector exceden ampliamente su propio espacio físico (ALCALÁ, 2007).

Ubicados en la primera fase diagnóstica, fue interés de esta investigación responder a la pregunta de *si en los contextos de las AUDC, la presencia de espacios públicos como plazas y parques, contribuyen a generar interacción e integración social entre los habitantes de los distintos barrios y entre los habitantes de un mismo barrio o bien, reproducen las características de inequidad y segregación que afectan a estas áreas. De la misma manera se propuso conocer, cuáles eran las condiciones de localización, de diseño y de tipo de dotaciones, que contribuían a una u otra situación.*

LA INVESTIGACIÓN Y EL ÁREA DE ESTUDIO

La investigación exploratoria se llevó a cabo en una AUDC del sector Norte de la ciudad de Resistencia, caracterizada por condicionamientos del terreno natural (presencia del sistema lacustre del río Negro), marcados límites externos hacia el Norte (terraplén de defensas) y hacia el Sur, avenida 9 de Julio (de intenso tránsito metropolitano), y con importantes discontinuidades internas definidas por: el recinto cerrado del Golf Club, el cierre del Barrio Parque Golf Club, la discontinuidad entre los distintos tejidos residenciales que la

¹ PI UNNE 12SC01 CUANTIFICACIÓN Y TIPIFICACIÓN DE ÁREAS URBANAS DEFICITARIAS CRÍTICAS PARA LA INTERVENCIÓN INTEGRAL DEL HÁBITAT SOCIAL DEL GRAN RESISTENCIA. Direc. M Barreto. Codirec. L. Alcalá

componen. Estos tejidos presentan fuertes contrastes entre sí: en cuanto a sus niveles de satisfacción de necesidades urbano-habitacionales y de calidad de vida y una alta homogeneidad interna: trama y calidad de las viviendas uniformes, estándares similares de urbanización; determinados usos combinados a la residencia y un perfil socio-económico y cultural semejante entre sus habitantes. Cada uno de ellos fue resultado además de diferentes procesos de producción residencial: algunos promovidos por el Estado a través de la política de vivienda, otros por la iniciativa privada y otros tuvieron un origen informal a partir del asentamiento en suelos de dominio público o privado:

- 1- Barrio Parque Golf Club lindero a este club, ambos producidos en la década de los 40, con el fin de canalizar las expectativas recreativas y residenciales de los funcionarios de una fábrica ubicada en las inmediaciones. Es un barrio parque, habitado en el presente por población de clase media alta y alta, parcialmente cerrado, con calles de tierra pero una situación ambiental muy favorecida por la presencia de frondosos árboles y las vistas al campo de golf.
- 2- Barrio Mujeres Argentinas, conjunto de 1000 viviendas construido por el Estado entre finales de los 80 y mediados de los 90. Presenta una organización singular, de viviendas en bloques de hasta 4 plantas, sendas peatonales diferenciadas de la calle troncal, vehicular y asfaltada, provisto de distintos equipamientos (escuelas, centro comercial, banco, comisaría, etc).
- 3- Barrio Mujeres Argentinas Prolongación, conjunto construido en la última década, junto al anterior, por el Plan Federal de Viviendas. Presenta una trama de manzanas ortogonales en banda, viviendas individuales en lote propio, sin equipamientos, calles de tierra, y con muy deficitaria accesibilidad.
- 4- Barrio La Liguria, loteo privado abierto, de una trama ortogonal 50 x 100, totalmente pavimentado, habitado por familias de clase media y media baja, donde coexiste la vida residencial con algunos pequeños comercios barriales.
- 5- Distintos asentamientos informales a lo largo de una antigua traza de ferrocarril y en los bordes de las distintas lagunas existentes en el sector.
- 6- Barrio Nuevo don Bosco, construido para familias de las inmediaciones que debieron ser relocalizadas para la ejecución de una importante obra de desagüe pluvial. Localizado junto a una villa histórica Prosperidad y a la laguna del mismo nombre.

A partir de la identificación inicial de los parques y plazas existentes en el área, se realizó el relevamiento físico y la observación sistemática de los mismos con el propósito de conocer quiénes y cómo los usan. Posteriormente se hizo un análisis comparativo en relación a sus entornos de localización, su superficie, sus dotaciones, diseño y condiciones de accesibilidad. Como se mostrará a continuación, el análisis permitió verificar varias de las cuestiones planteadas por autores como JACOBS, 1961; BOHIGAS, 1987; GEHL, 2014, y demostrar que la presencia de parques y plazas que no forman parte de proyectos urbanos más integrales, no es condición suficiente para producir espacios de integración social.

MARCO TEÓRICO.

La presencia de piezas y sectores diversos y discontinuos en la periferia del Gran Resistencia no escapa a las características generales de la ciudad moderna, que como explicara Sola Morales se manifiesta en un tejido discontinuo, poblado de objetos arquitectónicos entre los que el espacio entre edificaciones tiene el objetivo de conectar los objetos concebidos con total autonomía o bien de dar lugar a funciones predefinidas como áreas de juego, de estacionamiento, etc. para servir a los fragmentos a los que pertenecen. (SOLA MORALES, 1990) Es decir, son espacios que no responden a una idea de conjunto o de estructuración formal y funcional como lo tenía el espacio libre de la ciudad tradicional.

El Gran Resistencia (AMGR) como otras ciudades argentinas, tiene en la periferia la manifestación de una forma de producir fragmentos o partes de ciudad a partir de procesos autónomos desarrollados con intereses e inversiones distintas, algunos diseñados, otros no, pero que tienen en común el uso de la infraestructura inicial mínima e indispensable para el

propio desarrollo, desconociendo u omitiendo cualquier interés por el territorio que en definitiva se irá conformando a partir de la agregación de las distintas piezas. Desde el punto de vista social, estas formas de producción apuntan a resolver necesidades individuales o de un colectivo específico sin que formen parte del programa que las promueve, la integración de dicho colectivo a los residentes del entorno. Por el contrario, existen fenómenos de autosegregación o autodiferenciación positiva.

Las condiciones de precariedad y vulnerabilidad de algunas de estas piezas como la de los asentamientos informales, o la de aquellos barrios que no previeron el diseño y las obras apropiadas para emplazarse en un territorio de riesgo a inundaciones, son objeto posteriormente, de operaciones focalizadas por parte del Estado: de mejoramiento barrial, de mejora de la accesibilidad o de reducción del riesgo. Por su propia parcialidad, estas operaciones no logran revertir las condiciones generales de cada fragmento y del conjunto.

En este contexto, coincidimos con algunos autores en la necesidad de intervenir en la ciudad construida cambiando la orientación del tipo de operaciones, con el fin de completarla, cualificarla, resignificarla. A partir de la década de los 80, desde la disciplina urbanística, se da un fuerte impulso en situaciones urbanas similares, a las actuaciones en el espacio público como estrategia para lograr ciudades más justas y amigables, revertir inequidades, revalorizar áreas degradadas, superar procesos de fragmentación socioespacial, contribuir a la integración y simplemente, para mejorar la calidad de vida urbana facilitando las condiciones de movilidad y accesibilidad. Con este criterio cobra nueva y especial relevancia el espacio público como objeto de proyecto e interesan las operaciones conducentes a articular los espacios privados que intermedia, así como aquellas que tienden a promover usos compartidos por los distintos sectores sociales. Autores como Bohigas (1989, 1990); Borja (2003) urbanas considerarán a determinadas operaciones en el espacio público, un poderoso instrumento político de transformación social y de resignificación de áreas postergadas o degradadas. Bohigas atribuirá a estas intervenciones la capacidad de contribuir a la irradiación de la mejora al entorno de los mismos, es decir, de producir un efecto de *metástasis positiva* cuando hay detrás, una estrategia de identificación precisa de espacios neurálgicos donde intervenir y la aplicación de determinadas pautas o criterios de diseño. (BOHIGAS, 1990)

La tesis sobre la capacidad transformadora de este tipo de proyectos urbanos llevó a distintas ciudades en los últimos 40 años a invertir y a apostar fuertemente por operaciones de costura y de acupuntura urbana, así como a realizar importantes inversiones en parques y espacios públicos para dotarlos de condiciones y mobiliario adecuados, para propiciar usos deportivos, recreativos, etc. tal el caso de Barcelona, Rio, Bogotá, Medellín entre otras. Estas intervenciones se apoyan en el supuesto de que la generación de espacios públicos neutros, de alta calidad de diseño y materialización semejante, contribuyen a equiparar las desigualdades que existen entre las distintas áreas urbanas, propiciando la movilidad y la interrelación social.

En la base conceptual de estas operaciones subyace la reconsideración y revalorización de la calle latina tradicional y de los espacios vinculados a ellas. Esto es un reconocimiento a las cualidades que Jane Jacobs rescataba de la calle "corredor", cuestionando los principios de la Arquitectura Moderna que la desintegraban al segregar la circulación peatonal de la rodada y al desvincular los parques, las plazas y los frentes de las edificaciones a ella. Para Jacobs, los parques desvinculados de la circulación permanente y aislados de demás funciones cotidianas, se convierten en espacios estancos, fronterizos, propicios al abandono y al miedo (JACOBS, 1961). En este sentido, las operaciones contemporáneas buscan la convergencia y superposición de funciones, la actividad permanente como principal estrategia para generar seguridad y vitalidad.

En los últimos años, a estos criterios se sumaron aquellos que persiguen la accesibilidad universal y la humanización de los espacios, es decir, que buscan que la ciudad o los espacios públicos que ofrece, sean disfrutables y aprovechables por todos, sin condicionamiento de edades, capacidades físicas o de género y que a su vez, estos

espacios dignifiquen a quienes los usan a partir de la consideración de escalas apropiadas, distancias amigables, etc. Jan Gehl en sus libros *La humanización del espacio urbano* y *Ciudades para la gente*, ilustra y fundamenta estos principios. Junto con lo anterior y de manera complementaria, se avanza en los criterios de movilidad sustentable, se promueve la intermodalidad, los recorridos peatonales, el uso de la bicicleta y del transporte público (HERCE, 2009).

Desde los objetivos de la investigación no sólo interesó reconocer las distancias cualitativas a estos principios en la conformación física de los espacios públicos considerados sino también observar las prácticas espontáneas y cotidianas de la sociedad que son las que en definitiva lo configuran. Lejos de ser un espacio neutral, el espacio público es un espacio donde *las relaciones sociales no consisten en la aplicación mecánica de normas y prescripciones establecidas,..., sino en una trama de mediaciones simbólicas recíprocas en que cada cual pone en juego sus recursos y a las que nunca son del todo ajenos los determinantes de dominación y jerarquía* (DELGADO, 2007: 106).

En contextos de subdesarrollo socioeconómico como el del AMGR, el espacio público requiere también de otro tipo de análisis, como el que realizan Jerome Monnet, o Delgado. El espacio público además de las funciones que tradicionalmente le son atribuidas: circulación, ocio, recreo o deporte, da cabida a otra importante cantidad de actividades elementales para la supervivencia y para la lucha, la visibilización, la reivindicación, etc. Estos usos promovidos por diversos fines y necesidades urbanas (como por ejemplo las ventas y trabajos informales en el espacio público), se desarrollan en armonía o conflicto con los demás usuarios del espacio público y de los espacios privados que lo rodean, de acuerdo a carencias o aciertos específicos en el diseño del mismo EP y a carencias en los ámbitos privados que éste intermedia. Estos usos suponen diversas formas de apropiación del EP e impactan de distinta manera. En determinados casos, sus efectos son positivos: dan respuestas a carencias de la ciudad formal y contribuyen a la socialización. En otros, sus efectos son negativos: producen privatizaciones, conflictos u obstrucciones en el EP. Lejos de ser un espacio pacífico, el EP es un espacio de disputa y de territorializaciones a través del cual es posible deducir otras necesidades no resueltas para quienes viven en la periferia, la necesidad de darse a conocer, expresarse y manifestarse a partir de determinadas prácticas sociales.

LOS PARQUES Y LAS PLAZAS DE LA AUDC GOLF CLUB



Fig. 1 AUDC Golf Club en relación al Gran Resistencia Elaboración propia sobre imágenes de Google Maps

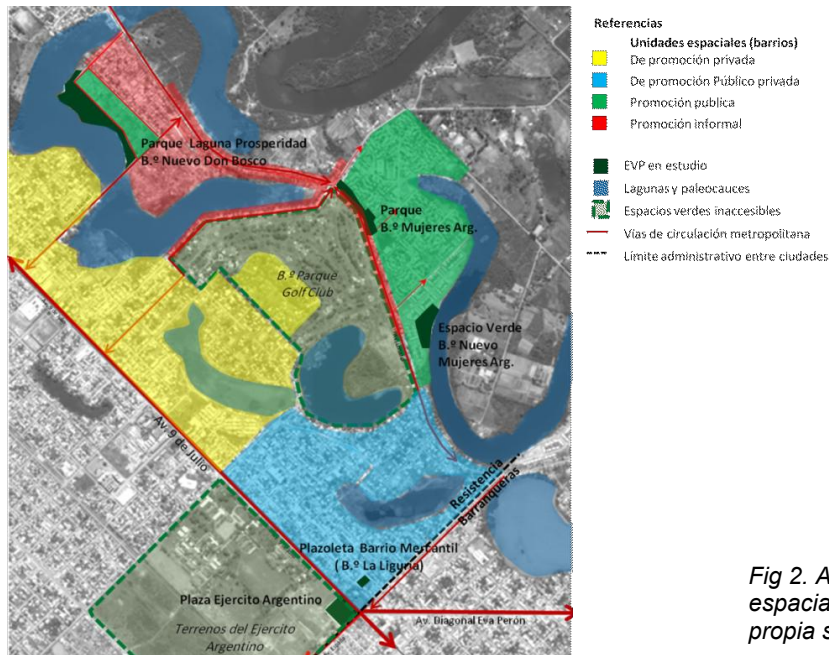


Fig 2. AUDC Golf Club: unidades espaciales y EP estudiados. Elaboración propia sobre imágenes de Google Earth

PLAZA EJÉRCITO ARGENTINO

La plaza cuenta con una superficie de 120m x 120m aprox. Está ubicada en Resistencia en el límite con el municipio de Barranqueras, en una esquina abierta del gran predio cerrado del Ejército Argentino. A esta esquina convergen 3 avenidas de importancia en la conexión metropolitana, la avenida 9 de Julio que conecta de NO a SE todo el AMGR, la avenida Eva Perón que estructura el Municipio de Barranqueras y permite la conexión con el NE, y la avenida España que permite la conexión con el Sur de ambos municipios. Las tres avenidas convergen en una rotonda en cuyo centro se ubica un monumento que por su ubicación intermunicipal, escala y antigüedad es uno de los más tradicionales del AMGR. Este nodo, presenta un intenso tránsito diario y por el pasan distintas líneas de transporte público.

La cesión de este espacio para plaza y su intervención surgen como consecuencia de su consolidación como espacio público a partir del uso espontáneo intenso de los vecinos y del reconocimiento de su importancia como espacio verde recreativo frente a la escasez de superficies vacantes que permitieran el despliegue diversas actividades deportivas y recreativas en el sector. Sin embargo las dotaciones dispuestas fueron insuficientes, y tampoco no fueron bien mantenidas en el tiempo.

Por las condiciones de localización y de emplazamiento en los bordes de arterias metropolitanas de intenso tránsito, a la plaza concurren vecinos de distintos puntos del área metropolitana. Sin embargo, esas mismas condiciones de localización y la ausencia de resoluciones adecuadas en la accesibilidad peatonal hacen que la plaza tenga escasa relación con su entorno inmediato. La accesibilidad universal no está garantizada: existen barreras arquitectónicas y funcionales, los cruces carecen de rampas adecuadas, de señalización y de semáforos peatonales.

La plaza cuenta con dotaciones mínimas: sendas peatonales perimetrales y transversales de 1,5m de ancho, de hormigón alisado, deterioradas y en situaciones de conflicto con el poco arbolado presente, luminarias de altura para la iluminación nocturna, escasos cestos de basura colgados de éstas; algunos juegos tradicionales para niños como tobogán, calesita, pasamanos, sube y baja y hamacas, de hierro y madera, deteriorados y con elementos faltantes o signos de vandalismo.

El uso espontáneo ha definido numerosas sendas de tierra sobre la cubierta vegetal, que conectan puntos de interés y acortan caminos. La referencia al Ejército propietario original del predio está dada por la presencia de cañones y tanques en desuso a modo de

monumentos conmemorativos. La plaza no dispone de ningún asiento, quienes concurren a ella se sientan en el césped, en los elementos conmemorativos, o bien en silletas que llevan hasta el lugar.

Existen expresiones religiosas que se disponen al fondo de la plaza en forma de dos altares urbanos. A pesar de las falencias y carencias señaladas, la plaza tiene una concurrencia constante y es utilizada masivamente los fines de semana. Sus espacios libres desprovistos, son aprovechados para realizar deportes y para improvisar canchas. En ella se desarrolla un variado comercio informal de ropa usada, silletas, juguetes, comidas, bebidas y servicios de juegos inflables para niños. Esta actividad comercial, contribuye a la atracción que ofrece la plaza como espacio de entretenimiento. La alta visibilidad y concurrencia de la plaza es aprovechada para propaganda político partidaria, en general los domingos se instalan carpas promotoras, identificables por sus colores partidarios.



Fig 3, 4 y 5. Plaza del Ejercito Argentino . Fotos: E. Ledesma 03/2015

PLAZOLETA BARRIO MERCANTIL

La plazoleta cuenta con un espacio reducido de 70m x 50m aprox. (3400 m²) ocupa uno de los extremos de una de las manzanas ortogonales del Barrio residencial La Liguria. Se encuentra rodeada de 3 calles barriales. El cuarto es un límite medianero con dos parcelas privadas. Dos de los frentes son residenciales y el tercero corresponde a una manzana verde vallada, donde existe un tanque y una cisterna de la empresa pública prestataria del servicio de agua. Por su localización, a pesar de encontrarse sólo a 100m la avenida 9 de Julio y del nodo anteriormente descrito, donde pasan varias líneas de transporte público se encuentra prácticamente invisibilizada para quienes no residen en el lugar y no la conocen.

La plazoleta dispone de mínimas dotaciones (sendas perimetrales y diagonales, algunos bancos, algunos juegos tradicionales infantiles e iluminación) y de una importante arboleda. En su interior existen numerosos árboles y plantas lo que la convierte en un espacio muy verde y de buena sombra. Los bancos, pilares de mampostería y losa, para no más de dos personas, distribuidos irregularmente se encuentran en estado aceptable de conservación. Los juegos para niños se encuentran en buen estado de conservación, construido en hierro y madera (pasamanos, tobogán, 5 hamacas, 6 sube y bajas). Los juegos se ubican en el centro de la plaza donde existe también un mástil con volúmenes escultóricos como base a mudo de monumento. Por el tamaño reducido de la plaza, el arbolado y la disposición de los juegos y los bancos, no existen canchas ni usos de espacio deportivos. Tampoco se observan expresiones artísticas formales (esculturas, murales), sí pueden observarse graffitis, publicidad comercial o pintadas políticas en los muros medianeros.

La accesibilidad universal no está garantizada por el tipo de sendas, la ausencia de rampas y la presencia de desniveles, etc.). Las sendas de 0,60 m de ancho, son de piedra partida encajonadas con bordes de ladrillos. El tipo de iluminación resulta deficiente porque su altura y distribución la hacen ineficaces frente al arbolado existente. Esto la convierte en un espacio con importantes áreas oscuras de noche. La reducida visibilidad, el entorno netamente residencial, así como la lejanía de la escuela del barrio, hacen que a pesar de estar rodeada de calles pavimentadas y de contar con relativamente fácil accesibilidad, la plazoleta permanezca en general vacía. Es frecuente ver a personas solas que llevan a sus perros, algunas parejas o esporádicamente a adultos con algún niño. La interesante situación ambiental de rincón verde cubierto de árboles, contrasta con la escasa concurrencia y la casi nula actividad social de la plaza. Ello tiene correlato con el descuido

de una de sus calles laterales (la que linda con la manzana vallada) utilizada para depósito de residuos por parte de los vecinos.



Fig 6 y 7 Plazoleta Barrio Mercantil.
Imagen Izq: captura de googlestreetview.com Dcha: Foto de E. Ledesma 09/2014

PARQUE MUJERES ARGENTINAS

Este parque lineal tiene una superficie de 311m x 32m aproximadamente. Está localizado al sur del Barrio Mujeres Argentinas. Este barrio es un conjunto de viviendas en bloques lineales de hasta 4 plantas, construido por el Estado y finalizado a medidos de los 90 en el sector Norte de la ciudad de Resistencia, alejado de las vías de conexión metropolitana y dependiente una única vía pavimentada que lo conecta a la avenida 9 de Julio. Emplazado a una cota inundable, fue rodeado de un sistema de defensas. El eje pavimentado antes mencionado, se encuentra a una cota más elevada. Al otro lado del eje, se encuentra el Club de Golf, y un asentamiento informal que se extiende a lo largo del muro que lo rodea, en el espacio que queda entre éste y la calzada. Este eje tiene continuidad con la Av Lonardi (en dirección Norte-Sur, ubicada sobre un talud de defensa contra inundaciones) conecta con asentamientos informales y otros barrios como el B.º Nuevo Don Bosco y con la avenida que conecta el B.º Parque Golf Club, asentamientos y barrios hacia el Oeste hasta la arteria principal del sector, Av. 9 de Julio. El conjunto se organiza a partir de un eje central vehicular dispuesto a 45° respecto de la trama de la ciudad, que se ramifica en sendas secundarias peatonales transversales a éste. Esta organización deja hacia los bordes una serie de espacios libres entre las edificaciones y los límites del conjunto. Este parque corresponde a uno de estos espacios, con la particularidad que se extiende a lo largo de la principal vía de acceso, que comunica con el resto de la ciudad. Al estar localizado en relación directa con las vías de circulación que conectan con los demás barrios del área supone un espacio con potencialidad de interrelación con el entorno inmediato. Las condiciones de este eje sin embargo no son óptimas para los peatones debido al mal estado de las veredas, tampoco para los ciclistas debido a la falta de espacio específico en la calzada, frente al intenso tránsito vehicular y de la única línea de transporte público que sirve al sector.

Al no estar en relación directa con alguna de las principales vías circulación metropolitana, no se encuentra próximo a los recorridos de paso obligado, y al formar parte de un área netamente residencial que no ejerce ningún tipo de atracción funcional y por tanto no es visible para quienes no viven en el sector, no es conocido para el resto de la ciudad.

En los últimos años, por medio de la organización de eventos y competencias populares de diversos deportes se intenta revertir este aislamiento y producir mayor interrelación social.

El parque fue recientemente intervenido por los vecinos (2014) quienes lo gestionan en la actualidad. Si bien esta intervención equipó el espacio, no resolvió algunas situaciones esenciales como veredas las perimetrales, o situaciones de continuidad y accesibilidad peatonal universal. La intervención abarcó sólo sectores puntuales de los 13000 m² disponibles: En el extremo norte, se dispuso una "plaza de juegos" (hamacas, sube y baja y pasamanos en hierro, que presentan signos de vandalismo) y se construyeron algunas sendas de hormigón alisado de 1,5m de ancho y bancos de ladrillo y losa de hormigón, se instalaron jirafas de iluminación bien distribuidas, la superficie fue parquizada y se plantaron nuevos aunque escasos ejemplares complementando el arbolado existente. Tanto las

sendas como los bancos fueron pintados de color azul -color del partido político ejecutor de la obra. Los otros sectores no cuentan con las mismas dotaciones. Hacia el centro, se reducen los mobiliarios y los tramos de sendas dispuestos, existe un playón de básquet a cielo abierto. Hacia el Sur ya no existe ningún tipo de cualificación o dotación del espacio, sólo una superficie de tierra que oficia de potrero, definida únicamente por un par de arcos. Sin embargo ésta posee un uso intenso de residentes masculinos, jóvenes y adultos, del entorno próximo.

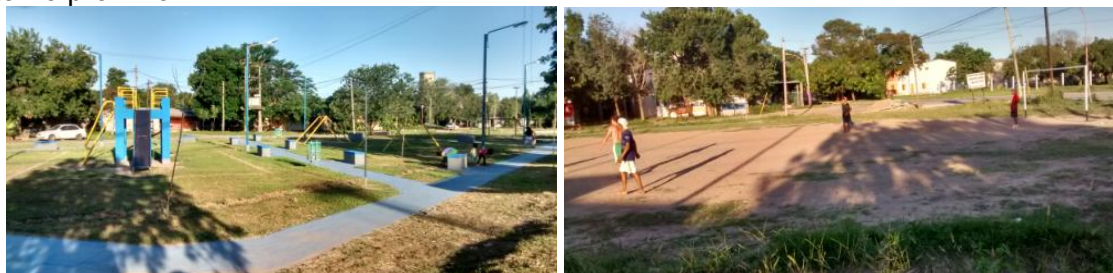


Fig. 8 y 9. Parque Mujeres Argentinas. Fotos: E. Ledesma, 03/2015

ESPACIO VERDE NUEVO MUJERES ARGENTINAS

Este espacio tiene una superficie triangular alargada de 180m x 70m aprox. (12000 m²) entre un conjunto de viviendas construido por la Política Federal de Vivienda y un paleocauce del sistema lacustre del río Negro. Forma parte del barrio conocido como Nuevo Mujeres Argentinas, prolongación del barrio previamente descrito. Este barrio, posee una accesibilidad metropolitana deficiente y prácticamente nula relación con los barrios del entorno, al punto que no existe interrelación entre ambos barrios. Se sitúa a unos 1200m de la vía de circulación metropolitana principal del sector (Av. 9 de Julio), a través de un recorrido de calles de tierra en mal estado, y a 500m de las paradas de transportes públicos. Esta situación, sumada a la ausencia de equipamientos y de toda otra oferta que genere atracción, hace que el barrio y este espacio público sean recorridos solo por sus habitantes. Este espacio presenta un enorme atractivo paisajístico y una apacible situación urbana pero se encuentra prácticamente abandonado, con sectores de pastizales, sin mantenimiento y escasos signos de intervención. El parque ocupa el área central del barrio que configura una L abierta hacia el espejo de agua. Esta disposición hace que el parque se encuentre protegido por las edificaciones pero al mismo tiempo aislado de las circulaciones exteriores al barrio. Esto, sumado al aislamiento que presenta el mismo barrio, hace que sea prácticamente desconocido. El parque presenta mínimas dotaciones, algunos bancos de mampostería y madera junto a algunos juegos infantiles – algunos construidos con chatarra recuperada- , una improvisada cancha de fútbol o potrero. El lugar carece de iluminación y de sendas peatonales, existen sólo caminos espontáneos de tierra reconocibles sobre la cubierta vegetal. El arbolado es escaso y de pequeño porte.

PARQUE URBANO LAGUNA PROSPERIDAD

Este es parque urbano de forma longitudinal de 500m x 70m aprox. y unos 32600 m², situado a orillas de la Laguna Prosperidad frente al Barrio Nuevo Don Bosco. El parque fue inaugurado en 2014 y estuvo incluido dentro de un proyecto de relocalización de familias por la construcción de obras de infraestructura de desagüe pluvial. El parque fue promovido por el equipo técnico local como obra complementaria a la construcción de las viviendas, con el objeto de mejorar la situación ambiental de la laguna y de sus bordes. El sector dista 800m de uno de sus puntos de acceso ubicados en el paso de la Av. 9 de Julio (arteria metropolitana) y el cruce de la calle J. Noveri, única vía que cruza la laguna con un estrecho puente. Por esta calle circula la única línea de transporte público cercana. Las otras alternativas de acceso exigen un rodeo mucho más largo por calles de tierra, algunas de las cuales son vías alternativas sobre la línea provisoria de defensas del río Negro. Esta vía por

el terraplen de defensa, la avenida Lonardi, límite Norte del barrio, resulta elemental para la movilidad y funcionamiento del área analizada, cociendo numerosos barrios y asentamientos, entre ellos el B. ° Mujeres Argentinas y en asentamiento 24 de Diciembre.

Aunque el barrio cuenta con sendas peatonales y el parque también, éstas no tienen continuidad, las vías de acceso, presentan tramos en mal estado, carecen de veredas y no ofrecen condiciones seguras para la circulación peatonal y ciclista.

El parque cuenta con sendas interiores y perimetrales, realizadas con hormigón alisado de 2.5m de ancho en de color azul (color del partido político ejecutor del proyecto). Éstas se disponen conectando los diversos lugares de interés del parque y forman un circuito peatonal que posibilita el desarrollo de actividades pedestres. Al igual que en el parque del B° Mujeres Argentinas, las circulaciones parecen ordenar el espacio definiendo la posición de sus elementos: los bancos de hormigón y mampostería lineales cortos y otros largos en torno a los espacios de juego infantil; jirafas que posibilitan una buena iluminación; escasos cestos de basura metálicos; canteros con vegetación; una cancha de futbol – definida solamente por arcos-; y muelles de madera. Como particularidades este parque cuenta con un número importante de señalizaciones que informan sobre usos y actividades restringidas, además de una placa inaugural y un mural en su acceso Sur sobre el muro de una la casilla bombeo realizado en los mismos colores de referencia política que las sendas. La laguna – más allá de ser inaccesible por su grado de contaminación- es explotada paisajísticamente, complementándose con otras condiciones ambientales como el arbolado- escaso pero bien distribuido, con ejemplares añejos de gran porte e implantación de otros nuevos-; y con un parqueizado con césped de buena calidad. A pesar de poseer condiciones ambientales únicas en la ciudad, el parque presenta un uso intenso sólo por parte de sus vecinos; esto es debido de su deficiente visibilidad metropolitana, que a su vez es producto, no sólo de su situación urbana periférica y accesiblemente no resuelta, sino también de la falta de promoción y publicidad sobre su existencia, sus potencialidades, y posibles ofertas urbanas.



Fig 10 y 11. Parque Urbano Laguna Prosperidad. Imagen aérea de Fb: Resistencia desde el aire; y Fotos: E. Ledesma, 03/2015

ALGUNAS COMPARACIONES Y CONCLUSIONES

Frente al mosaico de unidades socioespaciales de la AUDC Golf Club descritos inicialmente, la investigación se propuso verificar *si las plazas y los parques existentes en el área contribuían a generar interrelación e integración social entre los habitantes de los distintos barrios y entre los habitantes de un mismo barrio, o bien terminaban reproduciendo la fragmentación socioespacial observada*. Tomando en cuenta las nociones conceptuales de Jacobs, Bohigas y Gelh, a fin de poder explicar las situaciones encontradas, se analizaron las condiciones de localización, de diseño y el tipo de dotaciones.

Se verificó que en general, los espacios considerados reproducen los estándares urbanísticos de los barrios donde se insertan, cristalizando las diferencias existentes entre éstos. Con excepción de la Plaza del Ejército Argentino, los demás mantienen una estrecha relación y referencia con su entorno barrial; son espacios que fueron concebidos desde las unidades socioespaciales a las que pertenecen. La identificación social de estos espacios está signada por la referencia al barrio que los contiene y cuyos vecinos en general lo gestionaron. Ejemplo de ello son las voces que naturalizan esta relación: la Plaza “del” barrio La Liguria, el parque “del” Barrio Nuevo Don Bosco.

Con excepción también de la Plaza del Ejército, localizada en los bordes de arterias de comunicación metropolitana los demás EP analizados se encuentran prácticamente invisibilizados. Son espacios ignorados por el resto de los habitantes de la ciudad porque no forman parte de los recorridos habituales y porque no escapan a las condiciones de difícil accesibilidad de las áreas donde se encuentran emplazados, ni al carácter de éstas (áreas exclusivamente residenciales que no ejercen ningún tipo de atracción funcional hacia ellas). Los recorridos de transporte público, que siguen las vías mejor urbanizadas y más continuas no permiten revertir el aislamiento de estas áreas que ya tienen difícil accesibilidad.

La presencia de importantes límites topográficos naturales (lagunas) y construidos (terraplén de defensas, muros) dificulta aún más la relación visual y la continuidad física que inviten llegar a ellos y usarlos. A estas condiciones se suma la falta de promoción pública y de gestión de actividades que exploten u oferten las potencialidades de cada espacio.

La Plaza del Ejército, al estar localizada en la convergencia de avenidas importantes en la conexión metropolitana posee una alta visibilidad, siendo el único espacio no sólo reconocido sino también utilizado por vecinos de la ciudad, externos a la AUDC Golf Club. Seguramente su origen, desvinculado de cualquier barrio en particular y resultante de una manifestación espontánea de vecinos de distintos puntos de la ciudad que fueron apropiándose de él hasta lograr su reconocimiento genuino como EP, también contribuye a su carácter urbano o extrabarrial. La localización en territorios aislados contribuye a crear en el imaginario colectivo la idea de lugares peligrosos por ser parte de barrios periféricos considerados inseguros. La traslación del sentido de correspondencia de las características de estos EP y de los barrios donde se encuentran no es sólo un fenómeno externo a los mismos. Existe también una traslación interna de pertenencia territorial que hace que los vecinos vean con preocupación el ingreso de extraños al lugar. Distintas entrevistas pusieron en evidencia la contrariedad producida por el uso de los juegos o canchas por jóvenes de otros barrios. En las conversaciones, los procesos de vandalismo siempre son atribuidos a los habitantes de los otros barrios. En estos fenómenos merece considerarse también que frente a la ausencia del Estado, los vecinos directos a estas plazas o parques son quienes los cuidan y quienes gestionan las escasas intervenciones que el Estado realiza en ellos, lo cual abona a la idea de pertenencia y de derechos adquiridos sobre un espacio que es considerado espacio "del" barrio. Un aspecto añadido es el uso de los colores utilizados en las intervenciones, donde son utilizados aquellos que identifican al partido político del gobierno que llevó a cabo las obras. Esta práctica, muy frecuente y naturalizada, pone en evidencia una forma más de apropiación nociva y de territorialización político partidaria de un EP.

Con excepción del Parque Urbano Laguna Prosperidad, los distintos EP analizados, aun cuando surgieron de procesos de promoción y en épocas diferentes, reproducen un mismo tipo de intervención: operaciones circunscritas al predio de la plaza o parque que incluyen la extensión de alguna senda peatonal, algunos bancos dispuestos en relación a éstas, algunos juegos infantiles e iluminación general. Una oferta pobre en términos de diseño y de calidad: los juegos y los asientos siempre son los tradicionales, sin cuidado particular en su disposición. En los casos en que se incluyen sectores para la práctica deportiva, éstos siempre son canchas de fútbol. En ningún caso se garantiza la accesibilidad universal.

Con excepción del Parque Urbano Laguna Prosperidad no se reconoce en los otros, intenciones de diseño que busquen promover integración social, generar experiencias novedosas para atraer a usuarios de distintos barrios y de distintos grupos etarios como niños, ancianos, mujeres o adolescentes. En este parque en cambio, se introduce la idea de vinculación positiva a un espacio lacustre a partir del aprovechamiento de su paisaje y de la recuperación de sus bordes como espacio de uso público. Con pequeñas innovaciones en el diseño como la introducción de muelles, se logra un cambio cualitativo significativo y una oportunidad de visibilización y de interrelación con el paisaje natural, modificando la idea negativa que aún persiste en relación a las lagunas. Esto supone un primer paso hacia el cambio progresivo de actitud hacia ellas.



Fig. 12. Muelles y niños pescando a orillas del Parque del B. ° Nuevo Don Bosco. Fotos: E. Ledesma 03/2015

En cuanto a las dotaciones deportivas, en casi todos los espacios observados son una constante las canchas de futbol o el espacio libre donde éstas son improvisadas. Si bien estos espacios dan respuesta a una demanda popular altamente generalizada y el futbol es un poderoso medio de interacción social, no existen opciones para la práctica de otros deportes que podrían operar en igual sentido. La falta de alternativas reduce la promoción del espacio público al género masculino y en particular a determinada franja etaria. De acuerdo a las características socioculturales de los barrios en cuestión, el futbol es un deporte masculino y en el uso de las canchas se impone la decisión de los más fuertes. De este modo, las posibilidades de juego infantil dependen de la ocupación o no que los adolescentes o adultos del barrio hagan de estos espacios.

A las falencias de diseño y a las carencias de dotaciones se suma la degradación e inutilización de bancos y juegos, la falta de iluminación por rotura de luminarias, etc. como resultado del escaso mantenimiento y de acciones vandálicas. La inexistencia de agentes de control, la práctica de actitudes incívicas como la circulación de motos en las sendas peatonales, genera situaciones de peligro para niños y ancianos. En este contexto el EP deja de ser un espacio dignificante y democrático, se convierte en un espacio de reproducción de desigualdades e inequidades donde una importante parte de la población, incluso de un mismo barrio, queda excluida de la posibilidad de disfrutarlo. La reducción del número de personas que los usan, es una contribución más a su progresiva estigmatización y abandono y esto, a su deterioro. Se transforman en espacios que en lugar de atraer, expulsan o se intentan evitar. Ello explica los grados de abandono y desuso encontrados en determinados casos.

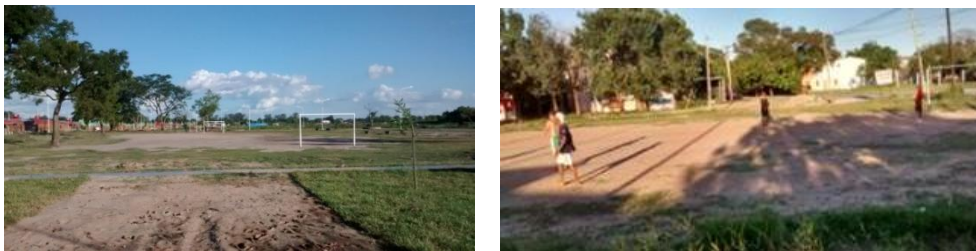


Fig 13. Potreros en EVP de AUDC Golf Club. Fotos: E. Ledesma

En el conjunto, la Plaza del Ejército, a pesar de ser la que menos dotaciones y calidad ambiental presenta, es la que ejerce la mayor atracción los fines de semana, y la única que es utilizada por habitantes de distintos barrios del área y de otros puntos de la ciudad. Este fenómeno, pone en evidencia la importancia que cobra en estos espacios la buena accesibilidad y la visibilidad. Solo en esta plaza masivamente concurrida, se observan actividades comerciales espontáneas que generan otro tipo de intercambios y refuerzan la atracción hacia ella. Como lo demuestra MONNET (2005) en las plazas de México, el comercio informal suple las carencias del propio espacio público y vuelve a éste un espacio de oportunidad para mejorar las precarias condiciones socioeconómicas de gran parte de los habitantes de una AUDC pero también una oportunidad recreativa para los niños de las áreas periféricas .



Fig. 14. Comercio informal en la Plaza Del Ejército Argentino. Fotos: E. Ledesma}

Como reflexión final podemos indicar que las plazas y parques estudiados en la AUDC Golf Club, presentan las características de las unidades socioespaciales homogéneas que integran. En general, en lugar de funcionar como espacios de articulación y de atracción entre distintos barrios, son espacios usados fundamentalmente por sus propios habitantes. En ellos se replican las diferenciaciones sociales y se cristalizan las desigualdades que caracterizan este tipo de áreas. Sin embargo, es posible destacar dos cuestiones importantes: intervenciones como la desarrollada en el Parque Urbano Laguna Prosperidad demuestran el enorme potencial de los espacios públicos para producir cambios cuando hay proyectos que van más allá de un plan sectorial. En el extremo opuesto, es posible constatar la capacidad de congregación de vecinos diferentes que tiene un espacio público bien localizado, visible y con buena accesibilidad aún cuando carezca de las más elementales dotaciones como la Plaza del Ejército.

Bibliografía

- ALCALÁ, Laura (2007) "Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina". *Artículo* Revista INVI, del Instituto Nacional de la Vivienda de Chile. Vol.22. N° 59 , P 35 a 68 Mayo de 2007
- BARRETO, M; ALCALÁ, L; BENÍTEZ, A; FERNÁNDEZ, M, GIRÓ, M; PELLI, M B; y ROMAGNOLI, V (2014) AREAS URBANAS DEFICITARIAS CRÍTICAS COMO UNIDADES DE INTERPRETACIÓN Y ABORDAJE DE LOS NUEVOS TERRITORIOS PERIURBANOS. P 1211-1223 En KAROL, J; AÓN, L; MARTINI, I; PISTOLA, J; SALAS GIORGIO, R (Comp) *Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata
- BOHIGAS, Oriol (1985). *Reconstrucción de Barcelona*. Barcelona: Edicions 62.
- BOHIGAS, Oriol (1990). "Metàstasi i Estratègia". P 11-12. En Ayuntamiento de Barcelona, 1990 *Barcelona, Espacios y esculturas* (1982-1986). Barcelona
- BORJA, Jordi (2003). *La ciudad conquistada*. Editorial Alianza, Barcelona, 2003
- GEHL, Jan (2014). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- HERCE VALLEJO, Manuel (2009). *Sobre la movilidad en la ciudad*. Barcelona: Editorial Reverté.
- JACOBS, Jane (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades americanas*. Madrid: Editorial Península.
- MONNET, Jerome (2005). Conceptualización del ambulante: de los vendedores a los clientes: un acercamiento a la metrópolis postfordista En memoria del Seminario el Ambulantaje en la Ciudad de México. México 2005
- SOLA MORALES, Ignasi (1990). "Questions d'estil" P13-18. En Ayuntamiento de Barcelona, 1990 *Barcelona, Espacios y esculturas* (1982-1986). Barcelona